

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo: Un trimestre, 75 céntimos. — Fuera de Toledo, 1 peseta.

Número suelto, 5 céntimos.

Pago anticipado.

El Chiquitín de la Prensa

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Cuesta del Alcázar, número, 20, donde se dirigirá la correspondencia.

Se admiten anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.

El producto de venta y suscripción se destinará á los desvalidos de esta ciudad.

Con satisfacción insertamos el curioso y oportuno artículo que hemos recibido de nuestro particular y querido amigo el distinguido escritor é ilustrado Catedrático de Literatura del Instituto de Valencia, D. Saturnino Milego é Inglada, y en el que describe las variadas y atractivas diversiones que, con motivo de la festividad de San José, se celebran hoy y mañana en aquella capital:

COSTUMBRES VALENCIANAS

LAS FALLAS

Se dice, con razón, que no hay ningún pueblo tan amigo de divertirse como el pueblo valenciano; y que en ninguna parte, como en Valencia, se sabe sacar mejor partido de las tradiciones y costumbres populares; buscando siempre la animación y el bullicio característicos de esta ciudad, que la dan fama como *una de las más ruidosas del mundo*.

Antigua y muy general es la costumbre de encender hogueras, en las poblaciones, alguna vez al año: en unos puntos, cual sucede en Toledo, se verifica esto la víspera de San Antón; en otros tiene lugar la noche de San Juan ó de San Pedro; en Valencia la fecha elegida para tal entretenimiento ha sido siempre el día de San José.

Pero el hecho de prender fuego á un montón de esteras viejas ó de paja adicionado con algunos trastos ó maderas inservibles, pareció, sin duda, á los valencianos *poco divertido*, y de aquí el que discurrieran dar á los *autos de fe* mayores atractivos; comenzando por ocultar los materiales combustibles entre bastidores de lienzo pintados, imitando sillares ó paredes de ladrillo, y colocando, sobre tan fuerte base, monigotes ó *peleles* de paja, perfectamente vestidos, con trajes hechos á la medida, destinados también á ser pasto de las llamas; pero después de muchas horas de exposición pública y de haber servido, du-

rante todo el día, para arrancar, con sus movimientos y ademanes caprichosos, grandes carcajadas á la muchedumbre que se agolpa á contemplarlos alrededor de la *falla* (hoguera).

La popular fiesta de San José ha ido aumentando en importancia, de año en año, en Valencia, merced al carácter epigramático que revisten las *fallas*, dirigidas comunmente á poner en caricatura hechos políticos ó sociales, asuntos de carácter local, cuestiones callejeras y defectos ó debilidades de los vecinos; ya valiéndose de personajes ó tipos más ó menos grotescos ó bien mediante alegorías y formas simbólicas ingeniosísimas, que á la fantasía popular sugiere siempre cuanto le impresiona ó interesa.

Si á esto se une que, con motivo de las *fallas*, se organizan veladas musicales en las principales calles y plazas de la ciudad y se reparten entre los pobres limosnas, consistentes en raciones de carne, chorizo, habichuelas y pan, á fin de que los desheredados de la fortuna tengan también su regocijo, se comprende que la fiesta de San José en Valencia entusiasme á los hijos del pueblo y consiga la aprobación y el aplauso, aun de los más descontentadizos en materia de festejos populares.

Esa misma importancia justifica el que las Autoridades tengan que prestar su aprobación á los proyectos de *fallas*, y tengan que empuñar muchas veces el lápiz de la censura horrando y modificando los trabajos de los *falleros*, obediendo á consideraciones personales ó á exigencias tal vez de la política.

De ahí también el apasionamiento y la dureza con que suelen ser juzgados los Alcaldes como censores y el que se reclame la mayor libertad para que los autores de *fallas* luzcan su ingenio, y pueda la muchedumbre disfrutar á sus anchas, aplaudiendo esas manifestaciones de la fantasía popular, desahogos verdaderamente inocentes, cuando no padezcan el decoro, la decencia ni el buen gusto.

Importancia de la fiesta que explica la necesidad de que el Arquitecto municipal emita también informe acerca de si las calles ó las plazas en donde se proyecta instalar las *fallas*, reúnen ó no las condiciones indispensables para que no

se interrumpa la circulación, ni tenga que lamentarse ningún accidente.

Importancia, por último, que ha subido de punto, merced al nombramiento de Jurados encargados de conceder premios á las *fallas* más ingeniosas; y que se acrecienta con el estímulo que para los directores de las mismas ofrece la publicación de sus nombres, enalteciendo sus facultades como artistas inteligentes, desde las columnas de los periódicos locales, que en estos días suelen consagrar una sección especial á la reseña minuciosa y detallada de las *fallas* más celebradas.

Y con el fin de que los lectores de EL CHIQUITÍN DE LA PRENSA tengan una idea aproximada de lo que son esas *sátiras populares*, extractaremos algunos de los proyectos presentados este año á la aprobación de la Alcaldía:

Plaza de la Pelota: Titúlase el boceto «El Quijote moderno». En un monte, que tendrá nueve metros de altura, se ve un gran cerdo, sobre el que va montado un caballero con patillas y chistera adornada de estrellas. En una mano lleva una bandera con la siguiente inscripción: «Todo por la humanidad», y en la otra una cadena, á la que están atados un filipino y un cubano.

Calle de Cirilo Amorós: Un cerdo con cabeza de yankee da un mordisco á un caballero, mientras varias figuras que representan la Industria, el Comercio, el Arte, etc., reposan sobre un pedestal donde se lee: «Duerme y calla.»

Calle de Maldonado: Representa una muralla defendida con jeringas y cañones de caña, y jefes con monteras de papel empenachadas. En los ángulos figuran grandes calabazas con tricornos de papel adornados con plumas. (El Alcalde ha negado su autorización á este boceto.)

Otro de la misma calle: Figura una cuba sobre la que están hociqueando dos cerdos. Enfrente hay una mesa de cortar carne con un rótulo en la parte superior que dice: «Carnicería. Se vende carne H.....» En la mesa hay muchos huesos colgados, y en un cartelito colocado á la izquierda del cortante, se lee: «Esto es lo que queda».....

Calle de Campaneros: Representa un bazar en el cual el dueño, que tiene

parecido con un importante personaje político, vende á un extranjero una cuba. En el mostrador se ven pañuelos de Manila y en tierra un saco con café de Puerto Rico. El extranjero luce perilla de chino y viste levita sembrada de estrellas. (Ha sido negada la autorización á este boceto.)

Otro de la misma calle: Figuran un yankee y un inglés tomando café. El norteamericano obsequia al inglés con terroncitos de azúcar. El mozo que les sirve tiene cierto parecido con un importante personaje del Partido liberal.

Plaza de la Reina: El boceto se titula «La sinceridad electoral». Sobre una mesa figura una urna de cristal, en la que se ven sapos, culebras y calaveras. Encima de la urna hay un descomunal puchero, del que se vierten papeletas á la urna. En los ángulos de la mesa hay colocados melones con gorros fríos, calabazas con boinas, un flamante morrión de miliciano y algunas latas de conservas. Alrededor de la mesa grande se encuentran los *candidatos Ull de bou, Miseria, D. Pepito y Gayarre* sentados en mesitas y en actitud de repartir candidaturas. (Son tipos populares en Valencia.)

Plaza del Príncipe Alfonso: El asunto es alusivo á la cuestión del alumbrado público. Sobre un pedestal se eleva una columna, en cuya cúspide se sienta una labradora valenciana con un candil encendido en la mano; al pie de la columna hay un caballero que se entretiene en cerrar y abrir un contador de gas.

Plaza de San Jaime: Es también una alusión discreta al conflicto del alumbrado público. Representa un gasómetro cuya espita cierra un caballero, y un empleado que enciende un farol y otro caballero que corta un cable.

Plaza de las Barcas: Sobre artístico pedestal se alza la torre del Miquelete, y sobre la cúpula se ve á un labrador valenciano tocando la guitarra y cantando coplas á la luna de Valencia, que también está pintada en el boceto.

En los cuatro ángulos del fingido pedestal hay otros tantos postes del servicio de alumbrado público con diversas fechas.

La fecha «1809» corresponde al candil, la de «1850» á un farol de gas, la de «1875» á una lámpara eléctrica, y la de «1899» á un quinqué de petróleo.

Un caballero elegantemente vestido está en actitud de huir cargado de maletas y llevando en la mano izquierda un saquito en el que se lee: «Luz—1.000.»

Plaza de San Francisco: El pedestal figura un gran gasómetro. Sobre éste se levanta una esbelta columna sosteniendo una artística farola, formada por un gran farol central y cuatro faroles que le rodean.

Todos los faroles tienen quinqués de petróleo.

Un hombre se rompe las narices con-

tra una columna. En la base de ella, un sujeto alumbra con un farol de aceite la mesa de una Autoridad. Ésta, que bien pudiera ser el Alcalde, da órdenes á un alguacil.

Otro caballero, que lleva un paraguas, alumbra con un farolito de aceite el suelo que pisa. En otro de los lados de la base de la columna se ven algunos focos eléctricos.

Plaza del Contraste (Ruzafa): Representa un farol que intenta apagar un sujeto subido á una escalera, obedeciendo á las señas que le hace un caballero desde tierra. Otro sujeto amenaza á dicho caballero con una navaja, y en segundo término se ven dos transeúntes alumbrados con candiles. En el centro se lee: «El conflicto Touchet.—A defenderse.»

Plaza dels Porchets: Sobre un pedestal sencillo aparece un gran velón de cuatro luces. Una vieja con un farolito y una silla de tijera representa ir á la Iglesia, y un caballero deja caer una maleta al tropezar con un montón de adoquines, que hay colocado entre las dos figuras. En los cuatro ángulos de la base hay colocados otros tantos faroles con quinqués de petróleo.

Calle de Colón: Figura un molino de viento, del cual sale un caballero que amenaza con una pistola á otro que se halla al pie de un castillo de fuegos artificiales esgrimiendo un sable. En medio de ambos hay un zapatero de viejo con un cartelito que dice: *La sangre al río no llegará*, parodiando al zapatero de *El santo de la Isidra*. (Es una alusión al duelo entre el Director de *El Pueblo* y de *El Mercantil*.)

Plaza de las Barcas: Presentan la plaza convertida en una inmensa laguna: dos caballeros la cruzan con zancos; otro desde una acera se entretiene en pescar ranas, y en el fondo se ve una lancha con un hombre que mueve los remos, con un cartelito que dice: «Se alquila.» (Es una crítica por el abandono con que el Ayuntamiento tiene los servicios de policía.)

Plaza de Nules: El boceto presentado se refiere á un asunto local, en el que figuran un carpintero, una zapatera y un picador de toros. Las figuras son un tanto realistas y el Alcalde ha desautorizado el proyecto, por tratarse de chismes de vecindad que siempre ocasionan cuestiones y disgustos.

Con lo indicado creemos que los lectores de EL CHIQUITÍN DE LA PRENSA habrán formado una idea de lo que son en Valencia las *fallas* de San José.

S. MILEGO.

Valencia 16 Marzo 1899.

¡FARAÓN!

CONCLUSIÓN

Repuesto del espanto, con timideces infinitas, repuse:

—¡Buenas tardes, buen hombre!
—¿Qué trae el señorito por estos lugares?—replicó.

—El.... gusto de ver á usted—dige.
Y en aquel momento, como observara el hombre no sé qué en el ganado cabrío que apacentaba, gritó:

—¡Gua! ¡Hiii! ¡Ay!—acompañado de un silvido estridente, que repitieron los ecos, de una en otra colina, de uno en otro valle.
¡Qué terror, Dios mío!

Aquellos monosílabos inexplicables para mí, pronunciados para hablar con las bestias, que, entendiéndolos perfectamente, se replegaron á un lado, como pude apreciar por el sonido de los cencerros, me dejaron temblando, con los fríos espasmos de un miedo imponderable.

Quise huir y me faltaron fuerzas, cayendo al fin al suelo, sentado, con una risa histérica espantosa.

—¿Qué tiene el señorito?—me preguntó—y, haciendo un esfuerzo casi imposible, le contesté:

—Nada.... que.... me ha hecho mucha gracia eso que acaba usted de hacer para hablar con las cabras.

—¡Ah! sí, señor, son *mu* inteligentes. Pero, ¿está usted malo?—repuso al contemplar mi semblante cadavérico.

—Sí.... algo delicado; por eso he venido á estas alturas, á reponer mis fuerzas, á recobrar mis perdidas alegrías, á buscar la salud que me falta....

—¡Probe señorito!—me dijo con un tono de dulcísima compasión que desterró de mí el miedo, y.... hasta me dieron ganas de estrechar sus encallecidas manos en señal de gratitud.

—¡Ya se pondrá usted bueno—agregó con la misma dulzura;—verá usted cómo la leche de mis cabras, el agua de estos *maniantales* y el olor de esas madroñeras, de aquellos romeros y de estos tomillares le ponen á usted bueno.

Esa *malencolia* que le *tié* á usted así, es por *efeto* del «tufo» de las *ciudaes*, que corrompe las *asauras*, y pone la sangre negra como el pelo de aquel «recental» que *tie* *usté* allí, jugando con las ramas del «quejigo».

Los señoritos como usted no deben vivir en el bullicio de esas poblaciones, que dicen que son *mu* grandes, sino venirse por *temporás* al campo, á comer el gazpacho de las «cornatas», *salpicao* con el sabroso pan de los centenales que abundan por estos *alrreores*.

Familiaricé con el pastor de tal manera, que, por fin, me atreví á preguntarle:

—¿Y usted, quién es? ¿Cómo se llama? ¿De qué vive? ¿Qué hace usted entre las quiebras de estos peñascos; en fin, qué espera usted de esta vida vegetativa, tan solitaria y tan expuesta á las inclemencias del tiempo, á los horrores de las tormentas y á la voracidad insaciable de las fieras?

—Pues, *miste*, señorito: me llamo Paeo Camuñas, por la pila; pero aquí me llaman los compañeros *Faraón*, por mal nombre. Soy pastor del tío *Montañés* hace

veinte años, como lo fué mi padre y mi agüelo, y vivo de la *proeza* que me da la pastoria.

De cuando en cuando, hago cucharas de enebro, que me compran á peseta la *ocena*, y..... ná más.

Aquí no hay que temer á *naide*, porque las *inclemencias* que usted dice no vienen nunca, ni las fieras se acercan á los pastores, sino al *ganao*, y ese le guardan bien aquellos mastines que *trujo* mi amo hace tres años, y que son de primera. Las tormentas sí; pero..... no hay oficio sin quiebra; yo estoy expuesto á que me parta un rayo — de lo que no está usted tampoco libre, — y usted está expuesto á..... á..... eso; á verse amarillo siempre, con unos *mu fea* y una calentura de muerte segura, de esas que no hay *medecina* que las corte.

Ahí verá usted: por eso á mí *entoavía* no ha habido quien me mande á las *ciudades*, mientras que á usted ya le han dicho que se venga á vivir al campo.

—Cierto, repuse. Y calculando que si continuaba mis indiscretas preguntas podría darme una lección severa, decidí despedirme cortesmente, ofreciéndole mis servicios y tomando el sendero que, torpemente, me condujo á aquellos lugares, en tanto que aquel Faraón de tan singular grandeza y de inolvidables recuerdos como el de la historia egipcia, gritaba en los ámbitos de aquella majestad:

—¡Gua! ¡Hiii! ¡Ay!, repitiendo el estridente silbido, que en ondas sonoras llevaba el viento á adormecer en el mullido lecho de la pintoresca verdura del hojoso bosque.....

José TRUJILLO.

El nuevo Gobernador.

El nuevo Gobernador civil, D. Alfonso Roca de Togores, es hijo del Marqués de Molins, que tanta fama alcanzó en la literatura y en la política. Nació en Madrid el año 1864 y es Doctor en Filosofía y Letras y socio de Mérito del Liceo de Granada por servicios prestados á aquel Centro literario.

Posee grandes conocimientos artísticos, debidos á los muchos viajes que por el extranjero ha hecho y conoce además el mecanismo administrativo por haber querido estudiarlo prácticamente en las Delegaciones de Hacienda de Burgos y Pamplona, donde fué modesto empleado.

Colaboró activamente á la fundación de Círculos Católicos de Obreros en varias poblaciones, siendo en la actualidad Vicepresidente del de San Pedro en la Corte.

En Granada, donde contrajo matrimonio, fué Vicepresidente de la Liga Agraria y Consejero del Banco de España.

Es propietario de algunas y valiosas fincas rústicas y urbanas en varias provincias, y especialmente en la Corte.

El año 90 le fué conferido el título de Marqués de Alquibla.

Además es Gentil Hombre de Cámara, Maestrante de Granada, Caballero Profeso de Calatrava y posee la Cruz de Malta.

En política ha profesado siempre las ideas conservadoras y fué Diputado el año 91 por el Distrito de Orgiva en las Alpujarras, tomando parte en aquellas

Cortes en la Comisión del Descanso dominical, cuya Ley no se aprobó por el cambio de Gobierno.

Dícese también que el nuevo Gobernador, inspirado en los principios más severos de moralidad y de justicia, viene animado de los mejores deseos para concluir de una vez con la perniciosa tolerancia de los juegos prohibidos en los círculos de esta ciudad y de su provincia, encerrando á la vez en sus estrechos límites cuanto tiene relación con la llamada Sección de higiene, tristemente expansionada por inexplicables complacencias, origen de espectáculos vergonzosos y de males infinitos.

EL CHIQUITÍN DE LA PRENSA, al tener el gusto de consignar en sus columnas esta ligera reseña, saluda cordialmente al nuevo Jefe supremo de la provincia, esperando confiadamente en que no resultarán defraudadas las esperanzas que en él tiene la opinión, á cuyo fin plausible ha de ayudarle en la medida de sus escasas fuerzas.

¡POBRE PATRIA!

¡Pobre España! Llegó el día, ese día en que me fundo, en que la ambición del mundo te hace perder la alegría, todo el orbe pretendía ver tu valor humillado, por eso te han maltratado; pero muestras con decoro que te han vencido con oro, pero que no te han pisado.

Cuando fuiste la primera todo el mundo te admiraba y á tus plantas se humillaba, pues siempre fuiste altanera. Llegó ya tu hora postrera, no mueras, no, Patria mía, que aún tus hijos, á porfía, sabrán luchar con tesón contra toda la Nación que dude de tu hidalguía.

¿Que no podrás recobrar lo que hubistes de perder? Eso lo podrás hacer si es que sabes trabajar; bástate con expulsar muchos que dicen amarte y es su fin aniquilarte y á tu sombra hacer dinero. ¡Patria! expulsa ese vivero que acabará por matarte.

La sombra de tu bandera fía de cubrir ¡Patria mía! ese mundo que cubría con su sombra verdadera; ha de cubrir, cuando quiera, del Pirineo la falda y del Estrecho la espalda, que esta tierra siempre bese, aunque al universo pese, los colores rojo y gualda.

Tu nobleza te hace ver que el perder tus posesiones no son en tí humillaciones, ni te hace retroceder al tener que recoger tu bandera: ha habido saña,

porque han sabido, con maña, quererte hacer sucumbir, pero no puedes morir, España ha de ser España.

ARSENIO FUENTES.

¡ESPAÑA!

En España, hombre y mujer cuando llega la ocasión, toman lo mismo un pendón que armas para defender la Patria y la Religión.

J. MORALEDA.

LA DESPEDIDA

Son las nueve de la noche..... Todo está en calma en la ciudad y son contadas las personas que cruzan por las calles llenas de lodo, que aumenta una fría lluvia..... A los pocos que transitan por ellas no deja de llamar la atención un hombre cuya gallardía se adivina en lo ligero de su paso, y su distinción se advierte en la elegancia de su cuerpo, que, envuelto en una lustrosa capa negra con bocas de terciopelo carmesí y azul celeste, atraviesa las calles con gran rapidez.

Algún transeunte se ha permitido dirigirlle algunas frases que él ha contestado con marcada indiferencia, lo cual indica que la conversación retrasa la hora de llegar al sitio donde se encamina..... Es indudable que su misión es grave.

Después de cruzar algunas calles el misterioso tapado, llegó á una especie de plazuela donde se cruzan cuatro caminos; allí se paró un instante como para observar; luego se internó por el de enfrente, y á los pocos pasos paróse de nuevo en una estrecha callejuela, en cuyo extremo ardía una lámpara eléctrica..... Sin duda es una cita amorosa lo que le lleva á aquel lugar, como lo demuestran las impacientes miradas que en torno suyo gira.

Breves instantes hacía que se había parado, cuando sonó una campanada procedente de un reloj, y en seguida, en la casa que hace esquina con la calleja, apareció una mujer.

Ella, que no es otra que Fernanda, es una encantadora criatura como de dieciocho á diecinueve años de edad; su estatura es promediada, y de cutis tan rosado, que la sangre parece quiere salirse de sus venas; su cuello de cisne sostiene una elegante cabeza digna del pincel de un eminente artista; su pelo es negro como el azabache, y sus ojos, del propio matiz, ostentan rayos luminosos; la pequeñez de su boca y el modesto traje que viste, dan á esta criatura un encanto irresistible.

En el momento de aparecer en el dintel de la puerta, sus ojos chocaron con la ardiente mirada del incógnito tapado, que instantáneamente se dirigió á ella.

Debido al influjo de la luz que bañaba sus rostros, pudo conocerse al gentil gallán, que es alto y de cutis tan blanco, que la sangre parece no agitarse en sus venas; sus labios podrían compararse á una rosa caída en un campo nevado, y sus hermosos cabellos dan mayor atractivo á su rostro, que es ovalado, con ancha frente y ardiente mirada.

Era evidente que se amaban, puesto que al acercarse á ella el joven sucedió una escena muda, durante la cual parecían sus ojos ineficaces para resistir el choque.....

Por fin ella ha roto el silencio, é indistintamente dirige frases á su amado, las que, á juzgar por las demostraciones de entusiasmo que en él se notan, deben serle gratas.

¿De qué hablaban?..... De sus amores, de su porvenir..... ¿Qué se decían?..... Amorosas frases, dulces pensamientos..... Oigámosles:

—¿Tanto me amas, Ernesto?

—¿Que si te amo, bien mío, y me lo preguntas?..... Tú eres y habrás de ser mi único amor—respondió Ernesto con un acento que no dejaba lugar á duda.—Desde la vez primera que te ví, mi corazón no me pertenece....., es tuyo..... Por tí sería capaz de abandonar carrera, porvenir y existencia.

En el brillo de los ojos de Fernanda se adivinaba cuánto gozaba escuchando á Ernesto.

—Para mí no hay felicidad en la tierra sin tí—prosiguió,—y creo que tu vida y la mía, aunque colocadas en dos cuerpos distintos, constituyen una sola.....

—¡Ernesto!—exclamó Fernanda ruborizada.

—¡Fernanda!—repitió.—Ha transcurrido bastante tiempo desde que alcancé tu amor, y, á pesar de ello, mi cariño hacia tí aumenta de día en día, y aun cuando transcurriera una eternidad no podría olvidarte.....

—No prosigas, Ernesto; mi felicidad es tan grande que no tiene límites, pero la infausta suerte quiere privarme de ella por un tiempo..... que no sabemos cuánto durará..... ¿Hoy es el último día?

El semblante de Fernanda, antes encendido como la grana, fué tomando un aspecto melancólico producido por la tristeza.

—Es cierto.....—repuso Ernesto;—sin querer me había olvidado de que el destino me obliga á separarme de tu lado; pero no te aflijas, Fernanda mía, que, aun cuando distante de tí algunas leguas, no podré olvidarte..... ¿Y tú?

—¿Yo?.....—contestó Fernanda más aflijida cada vez;—sabes muy bien el amor que por tí siento y que impaciente he de esperarte.

Tan emocionados se hallaban, que las pausas se sucedían sin interrupción; Fernanda, con ese instinto propio en la mujer, comprendió que era preciso poner término á aquella situación, y haciendo un esfuerzo para rehabilitarse, exclamó:

—Ernesto, antes de separarnos he de rogarte que continúes amando como hasta aquí á esta pobre criatura..... Sé feliz.....; que la suerte te proteja....., y que pronto, muy pronto, te vea regresar á este pueblo, donde tan triste voy á quedarme.

—Gracias—contestó Ernesto, estrechando la blanquísima mano de su adorada.—Los pocos instantes que me restan de estar á tu lado los aprovecho para decirte una vez más que te amo hasta lo infinito.....

Y al decir esto, su mirada buscaba una sonrisa en los labios de la joven, la que, comprendiéndolo, sin duda, sonrió, sí, pero de un modo tan triste, que demostró claramente lo que padecía.

Ernesto, viendo la situación de su amada, no quiso prolongarla más, y continuó:

—Fernanda mía, el tiempo pasa rápidamente sin apercibirnos de ello, y es fuerza separarnos, aunque gran dolor me causa.... Abrigo la esperanza de que serás constante, y en ello confío.

—Ernesto—repuso Fernanda,—puedes confiar, así como yo espero que no pagarás con ingratitud mi amor.

—¡Eso nunca, vida mía!

En los ojos de la joven se notó un relámpago de felicidad, y en seguida, antes que se apoderara nuevamente de ella la tristeza, puso fin al amoroso coloquio, exclamando:

—Hasta la vuelta, pues, Ernesto mío.

—Hasta la vuelta.

Y en el silencio de la noche se oyeron dos apasionados besos que Ernesto depositó en la mano de la joven.

Hubo un momento durante el cual la duda se apoderó de ambos, que, fascinados entre sí, no eran capaces de moverse.....

Por fin, Ernesto embozóse de nuevo en su capa, y después de lanzar un cariñoso adiós, en señal de despedida, se retiró del lado de la joven, encaminándose por el mismo itinerario de calles que le vimos al principio de nuestro relato..... De vez en cuando dirigía hacia atrás su mirada, que se encontraba con la de Fernanda, que, como si fuera obligada por una fuerza superior á su voluntad, no podía retirarse del sitio donde se hallaba.

Al verlos en tal estado, dije yo:

—¡Hombre feliz! Si tu ausencia dura mucho tiempo, ¿seréis fieles á vuestro amor?

SILVERIO SÁNCHEZ.

NOTICIAS

El pasado domingo, y con motivo de admirar el grandioso descubrimiento arqueológico del Cristo de la Luz, estuvieron en esta imperial ciudad algunos individuos de la Sociedad de Excursionistas de Madrid, visitando, además del expresado monumento, los demás tesoros artísticos que posee la capital.

En el Salón de Mesa fueron obsequiados por los excursionistas toledanos con un suculento almuerzo, regresando á la Corte complacidos de las atenciones de que fueron objeto por nuestros vecinos.

Mucho agradecemos la visita de los señores excursionistas, deseando que se repitan esta clase de *tournés* artísticas.

Fechas de las elecciones.

He aquí las fechas en que se verificarán las operaciones electorales:

- 9 Abril. Interventores para Diputados.
- 16 > Elecciones de Diputados.
- 23 > Compromisarios para Senadores.
- 30 > Elecciones de Senadores.
- 7 Mayo. Interventores para Concejales.
- 14 > Elecciones de Concejales.
- 2 Junio. Reunión de las Cortes.

El Centro de Artistas é Industriales repartirá mañana, con motivo del trigésimo tercer aniversario de su fundación, trescientos bonos de pan, arroz y bacalao entre los pobres de esta capital.

Damos las gracias al Sr. Presidente de dicho Centro por los cuatro bonos que nos ha remitido, los cuales hemos distribuido entre cuatro familias necesitadas.

×

El día 12 falleció en esta ciudad el ex Diputado provincial D. Segundo Echevarría, el 13 subió al cielo la niña Pilar Alvarez Vallejo y el 17 el niño Enrique Villalba y Rubio.

Enviamos á sus respectivas familias nuestro más sentido pésame por tan sensibles pérdidas.

×

Han sido nombrados Inspectores de policía D. Juan Castellanos y D. Alfonso Pozuelo, á quienes ya conocen en el ejercicio de estos cargos el pueblo de Toledo.

Felicitemos á los nombrados, sintiendo al propio tiempo que hayan cesado en sus cargos los Sres. Cirujano y Valdaliso, que con tanto acierto los desempeñaban.

×

El jueves último se cometió un robo de la caja de caudales en la oficina de la Estación del ferrocarril, habiendo sido detenidos tres sujetos por el Juzgado instructor por recaer en ellos sospechas.

EL SIGLO

para hacer grandes y lujosos almacenes en el mismo edificio, realiza la mayoría de las existencias, descontando á la mayor parte de los géneros el 10 por 100 de los precios verdad marcados.

Únicamente no podrá gozar del 10 por 100 la bota abierta de piel cabra, numeración del 21 al 32, por ser muy insignificante su utilidad que, á pesar de no ganarlo, deduciremos el 5 por 100.

7, BARRIO REY, 7

BODEGAS DE BUENAVISTA

Vinos finos de mesa, tipos frescos, elaborados sistema Burdeos.

Se sirve á domicilio en botellas á 7 pesetas los 16 litros.

Teléfono 332.

NOTA. En Barrio Rey, núm. 8, oficinas del licuatorio núm. 1, tiene esta Casa teléfono especial, del que podrá hacer uso gratuitamente el que necesite comunicarse con la posesión de Buenavista.

¡A RETRATARSE!

Gran rebaja de precios en todos los tamaños y clases.

Retratos desde una peseta. Ampliaciones tamaño natural á 20 pesetas.

SANCHO, Belén, 9,

es la Casa que en Toledo trabaja mejor y más barato.

TOLEDO

IMPRESA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55—Alcázar, 20.